

ANALES

DE LA FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS Y MATEMÁTICAS

DE LA

UNIVERSIDAD DE CHILE

N.º 8 y 9

00

Años 1951-1952

En sesión solemne de la Facultad, de fecha 10 de mayo de 1951, se incorporó como Miembro Académico el Profesor Ingeniero señor Jorge Lira Orrego. El discurso de recepción fué pronunciado por el Ingeniero señor Javier Herreros Vergara

ELOGIO DE DON GUILLERMO ILLANES B.

Señor Decano, señores profesores, señoras, señores:

Hace ya cincuenta años, un poco más, en abril de 1899, en esta misma sala recibí mi título de Ingeniero Civil, y por cierto no pude imaginarme entonces que, andando el tiempo, llegaría un día en que debiera presentarme ante vosotros a recibir un honor tan grande como el que mis colegas de profesorado me han conferido al designarme para que ocupe el sillón académico que fuera ocupado hasta hace algunos años por el que fuera mi colega y mi amigo Guillermo Illanes Beitía, honor que constituye la cumbre más alta para un ingeniero y para un profesor y que no puedo sino agradecer a mis colegas desde lo más profundo de mi corazón, y tanto más cuanto que al otorgármelo no han pensado en lo que con ello me comprometen.

Debo en seguida mis agradecimientos a Javier Herreros por los brillantes conceptos con que me ha recibido en esta ocasión, que, más que por el colega y el compañero de trabajo, han sido dictados por el amigo de tantos años.

Cumplido este deber, quiero traer ante vosotros la imagen de mi predecesor, Guillermo Illanes, que ha dejado en todos los que lo conocimos siquiera un poco íntimamente, el más grato recuerdo y a todos los que trabajaron con él un modelo que imitar.

Guillermo Illanes era de mi tiempo, aunque no pertenecemos al mismo curso y él abandonó la Escuela un poco antes que yo; sin embargo, en ella nos conocimos, en ella se inició nuestra amistad, y todos vosotros sabéis que esas amistades no se borran con el tiempo.

Desde que recibió su título profesional, en 1895, ingresó a la Dirección de Obras Públicas, que, como lo dijo muy bien Javier Herreros, puede decirse que en aquella época era la Escuela Práctica que teníamos los ingenieros, donde dábamos nuestros primeros pasos y terminábamos de formarnos. Apenas iniciado en el trabajo, pudo Illanes poner de manifiesto su preparación técnica y sus virtudes de hombre, a las cuales se debe que pueda ser considerado como un modelo de ingeniero y de funcionario, dedicado siempre a su trabajo, preocupado constantemente de todo lo que pudiera redundar en bien del servicio encomendado a su cargo y sin rehuir nunca las responsabilidades que tuviera que afrontar.

Diez años más tarde, se llevó a cabo una modificación en la estructura de la Dirección General de Obras Públicas, y se creó entonces la Inspección General de Hidráulica, y Guillermo Illanes pasó a desempeñar el cargo de Jefe de ella, como una cosa que naturalmente le correspondía. La mayor amplitud del campo de acción que se ofrecía a su actividad le permitió en esa ocasión desarrollar sus iniciativas y extender los servicios que de él dependían por todo el país, sin otra limitación que lo estrecho de los recursos pecuniarios de que podía disponer, que lo imposibilitaba para emprender todo lo que hubiera deseado.

En 1912 fué nombrado Director General de Obras Públicas, culminando con esto, en forma brillante, su carrera de ingeniero, y desempeñó este cargo durante dieciséis años, con la misma perseverancia y el mismo tino que todos le conocíamos. Durante este tiempo le correspondió intervenir en varias cuestiones particularmente delicadas, no sólo por la cuantía de los intereses que en ellas se debatían, sino por la importancia de los precedentes que podían establecerse, como fué la liquidación del contrato Howard, relativo al Ferrocarril Longitudinal Norte, y en ella pudo dar *su medida*, como dicen los franceses, y utilizar a fondo sus cualidades de carácter y su extraordinario don de gentes.

Cuando, en 1924, pasó a ocupar este sillón, que se encontraba vacante por el fallecimiento del sabio, que fué nuestro muy querido profesor, don Alberto Obrecht, en su incorporación a la Facultad, como Miembro Académico de ella, hizo un brillante estudio sobre las vías de comunicación de Chile, principalmente sobre los Ferrocarriles del Estado, que eran entonces las más completas de ellas, estudio que permite no sólo formarse una idea cabal del desarrollo que habían alcanzado hace un cuarto de siglo sino también del conocimiento que de ellas tenía Guillermo Illanes y de la capacidad con que abarcaba todos los problemas que a ellas se referían.

En vista de estos antecedentes ¡cómo quisiera yo no desmerecer de mis antecesores en el sillón que me habéis ofrecido!